



Capítulo 288: Informe de Progreso

Algún tiempo después, entraron en la cabaña de piedra y se encontraron en medio de otra multitud más pequeña. Alrededor de treinta o cuarenta personas se reunieron en el salón principal de la vivienda de Changing Star, haciéndola parecer aún más pequeña de lo que era antes.

Sin embargo, no se trataba de unos durmientes cualquiera de la barriada. La mayoría de ellos eran luchadores experimentados del asentamiento exterior, así como personas que Nephis había reclutado para su facción durante su tiempo en la Ciudad Oscura.

Cuando Sunny había sido parte del grupo, eran hombres y mujeres jóvenes débiles y desesperados que apenas sobrevivían en la cruel realidad de la Costa Olvidada. Ahora, las cosas cambiaron. Los pequeños ayudantes de Neph estaban armados con armas improvisadas y llevaban armaduras hechas de una amplia variedad de materiales recolectados, mientras que algunos incluso estaban en posesión de Recuerdos. También se comportaban de manera muy diferente a como lo hacían antes.

Honestamente, la diferencia entre ellos y los cazadores no era tan grande ahora. Si Sunny no supiera cuáles eran cuáles, podría haber confundido uno con el otro.

Estrella Cambiante caminó a través de la multitud y se acercó a la ventana que se abría a la sombría vista de las ruinas malditas. Lo miró por un breve momento y luego se dio la vuelta, con una expresión oscura en su rostro.

"... Dígame.

Los líderes de las partidas de caza se miraron unos a otros. Uno de ellos, un joven fornido con el pelo largo y desordenado y tres feas cicatrices





que le iban desde la frente hasta la barbilla, habló con un poco de incertidumbre:

—Bienvenida de nuevo, lady Nephis. Es bueno que estés vivo y bien".

Ella asintió con la cabeza. El cazador hizo una pausa y luego continuó, con voz sombría: "Nosotros, eh... He seguido sus órdenes y consejos durante estos últimos meses. La milicia que creaste ha sido reforzada y organizada para proteger el asentamiento de los monstruos atacantes. Con los Recuerdos que tú y tu cohorte nos perseguís en las ruinas, las bajas fueron escasas tanto entre los vigilantes como entre los civiles. En comparación con antes, quiero decir".

Changing Star permaneció en silencio y solo lo miró fijamente. El joven suspiró.

"Sobre la otra cosa... Salió casi exactamente como nos dijiste que sería. Los miembros de la Hueste entraron en el asentamiento poco después de tu partida, exigiendo que Effie se entregara para ser juzgada por la desaparición de esos Guardias. Cuando les dijimos que se había ido, se pusieron violentos. Varias personas resultaron heridas, pero nadie murió".

Effie se burló. El perseguido le dirigió una mirada complicada y se rascó la mejilla.

"Después de eso, volvían cada semana más o menos, lastimaban a algunas personas y rompían cosas, siempre con la misma exigencia. Pero mantuvimos la calma y simplemente... pozo. Lo tomó. Como nos dijiste que hiciéramos. Eso parecía enfurecerlos aún más, pero no tenían ninguna razón real para intensificar las cosas. Al final, se conformaron con hacernos la vida difícil y empujar a la gente".

La alta cazadora negó con la cabeza.

"¿Qué pasa con la gente que echa espuma por la boca para saludarme?
¿De qué se trata realmente?"

El joven bajó la mirada, avergonzado, y se aclaró la garganta.





"Uh, eso... bueno, ya ves, cuanto más proclamaba el Castillo que tienes que responder por el asesinato de esos Guardias, más gente en el asentamiento se volvía, ¿cómo digo esto... ¿Te aprecia?

Effie lo miró con expresión perpleja.

—¿Porque se me acusa injustamente?

Sonrió tímidamente.

—Ah, no. En realidad, todo lo contrario. Realmente aprecian el hecho de que tuvieras... presuntamente... mató a media docena de guardias. De hecho, lo único que lamentan es que no hayas matado más. También hay historias sobre cómo exactamente lidiaste con ellos, una más colorida que la otra. La más popular es esa, eh... los Guardias querían robarte tu, eh, honor, así que por eso tuviste que darle una lección a la gente del Castillo.

La alta cazadora parpadeó.

"Mi... ¿honor? ¿Desde cuándo tengo honor?"

El joven sonrió.

"Oye, no me mires. A mí no se me ocurrió este, ¿de acuerdo? Échale la culpa a Park, fue idea suya.

Effie miró sombríamente a otro cazador, que se limitó a encogerse de hombros.

"Lady Nephis nos dijo que hiciéramos todo lo posible para que la gente del asentamiento te apoyara. Funcionó, ¿no es así?

La revoltosa cazadora se frotó la cara con una expresión exasperada.

"Pero... Pero, ¿no los maté?

El cazador la miró sin humor en sus ojos.





—¿A quién le importa?

Effie abrió la boca para decir algo, pero Nephis la interrumpió:

"El tiempo apremia. No lo malgastes en charlas inútiles".

Luego, se volvió hacia el cazador con cicatrices en la cara y le preguntó:

—¿Y qué hay de mi última instrucción?

Frunció el ceño y luego sacó una pequeña caja de madera de una bolsa de cuero atada a su cinturón. El joven sostenía la cajita como si fuera la más terrible criatura de pesadilla. Manipulándola con extrema precaución, se acercó a Nephis y se la entregó.

Había gotas de sudor en su frente.

"Esto... es lo que trajo la persona del castillo. No sé qué usaron para hacer que Hide creara esa cosa, pero el resultado fue exactamente como querías, al menos según la nota que dejaron.

El vaciló.

"La caja y la nota simplemente aparecieron en mi almohada un día. Casi me muero de un ataque al corazón cuando leí lo que se supone que es esa cosa".

Sunny miró la caja con interés. Hide era una de las lugartenientes de Gunlaug, una joven a cargo de los Artesanos. Su Habilidad de Aspecto le permitía manipular ciertas cualidades de las plantas, lo que era de gran utilidad aquí en la Costa Olvidada, donde la comida era escasa y monótona.

Pero, ¿qué podía querer Nefiste de ella que era tan importante? ¿Y por qué el cazador tenía tanto miedo de la cajita?

Tomándola con cuidado, Estrella Cambiante miró la caja por unos momentos y luego se la entregó a Caster.





"Ya sabes lo que tienes que hacer".

Con un breve movimiento de cabeza, Caster caminó hacia la puerta y desapareció.

Nefis, mientras tanto, se volvió hacia los cazadores y dijo en tono firme:

"Lo hiciste bien. Gracias a todos".

Mientras amplias sonrisas aparecían en sus rostros, tomó la bolsa sin fondo de Effie y la abrió una vez más. Dando la vuelta a la bolsa, Estrella Cambiante dijo:

"Esto es... No es una recompensa, ni es un regalo. Esto es algo que todos ustedes merecen, y que van a necesitar muy pronto".

Un momento después, un río de cristales brillantes fluyó de la bolsa, esparciéndose por la superficie de la mesa. Había cientos y cientos de ellos, cada uno brillando con una luz sutil y seductora. Pronto, el cristal se derramó por los bordes de la mesa y cayó al suelo.

Unos momentos después, más de mil fragmentos de alma aparecieron ante las personas atónitas que estaban reunidas en la habitación. La bolsa sin fondo finalmente se quedó vacía.

Sunny miró fijamente la alta pila de cristales brillantes y suspiró. Antes de que todo esto comenzara, él tenía una pila como la suya propia... solo que mucho, mucho más pequeño. Su orgullo y alegría.

Lamentablemente, todo había desaparecido.

– ¡Qué espectáculo! Y yo pensaba que era rico...

